

“Fomento de microemprendimientos de jóvenes del sur de Haití en productos agrícolas sustentables Proyecto de Cooperación entre Chile y Haití



Fondo de Solidaridad e Inversión Social – FOSIS
Marzo 2022



Contenido

Introducción

3

Agradecimientos

7

Antecedentes generales y Características del Proyecto

11

Metodología

13

Logros, Alcances y Resultados

15

Desafíos y Aprendizajes

17

Conclusiones y Perspectivas de futuro

19

Actores y testimonios

21

Introducción



Desde sus inicios, el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS), servicio dependiente del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, se ha caracterizado por ser un actor importante de la política de cooperación internacional de Chile, especialmente respecto a la colaboración técnica en el ámbito de las políticas sociales. El foco principal de esta cooperación ha sido América Latina, con el objetivo de focalizar los esfuerzos en la superación de la pobreza, dignidad de las personas, justicia social, derechos humanos y sustentabilidad.

La propuesta liderada por el FOSIS: “Fomento de microemprendimientos de jóvenes del sur de Haití en productos agrícolas sustentables. Proyecto de cooperación entre Chile y Haití”, refuerza la formación para el trabajo independiente y asociativo de jóvenes del sur de Haití, jóvenes técnicos egresados del proyecto Imagine avni-nou ansanm, IANA, (Imagina un futuro juntos). Esta es una iniciativa sin precedentes en el marco de la colaboración internacional de Chile, ya que comprende un esquema que integra los resultados del trabajo realizado en años anteriores, y busca escalar más allá de la implementación de una formación pedagógica, creando un proceso de consolidación de emprendimientos.

En este documento, se presenta la experiencia ejecutada por el FOSIS entre diciembre del 2018 y marzo del 2022, gracias al financiamiento y acompañamiento del Fondo Chile, iniciativa del Gobierno de Chile gestionada entre el Ministerio de Relaciones Exteriores (MINREL), la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

1 El título original del proyecto es “Apoyo al desarrollo de las capacidades y microemprendimientos de jóvenes de sectores rurales vulnerables del Departamento Sur de Haití, egresados de una formación técnica en medio ambiente impartida en el marco de un proyecto de cooperación triangular entre Haití, Alemania y Chile”. Dada esa extensión se opta por el título abreviado que se usa en este documento y en la documentación del proyecto.

2 El Proyecto IANA, Imagine avni-nou ansanm (Imagina un futuro juntos), fue un proyecto de cooperación triangular entre los gobiernos de Haití, Chile y Alemania (2014 – 2018), cuya contraparte en Haití fue el Ministerio de Medio Ambiente. Esta iniciativa se centró en contribuir a la construcción de una conciencia de los desafíos del medio ambiente y buscó desarrollar las capacidades de jóvenes de zonas marginales rurales, para impulsar experiencias en microemprendimiento y empleo en los sectores de medio ambiente y transformación de productos agrícolas. En ese proyecto participaron 30 jóvenes, de los cuales finalizaron la formación 20, a los que se les entregó una Certificación de Aptitud Profesional (CAP) en medio ambiente.



Este proyecto, aprobado en el marco de la convocatoria Fondo Chile 2018, contó con un financiamiento de US\$181.947. Además, para su implementación convocó el apoyo y la gestión de un socio estratégico local, la ONG Haitian Resource Development Foundation (HRDF), la que cuenta con una sede en el Departamento Sur de Haití, en la comuna de Aquin.

El proyecto, además, buscó cumplir con los objetivos de la Agenda 2030, contribuyendo con los siguientes objetivos de desarrollo sostenible (ODS):

- ODS 1.** Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo
- ODS 5.** Lograr la igualdad de género y empoderar a las mujeres y las niñas
- ODS 8.** Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos
- ODS 10.** Reducir la desigualdad en los países y entre ellos
- ODS 15.** Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad



El **objetivo general** del proyecto fue apoyar el desarrollo sostenible de microemprendimientos en transformación de productos agrícolas locales autóctonos, implementados por jóvenes, con formación técnica en medio ambiente, de sectores rurales vulnerables del Departamento Sur de Haití (comuna de Aquin), fortaleciendo sus capacidades y entregando insumos, herramientas y equipamiento necesario para sus negocios.

Por otro lado los objetivos específicos apuntan:

- a) Fortalecer las capacidades de los jóvenes que recibieron la Certificación de Aptitud Profesional (CAP) en medio ambiente por el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFP), en el marco del proyecto de cooperación triangular "Imagine Avni-Nou Ansanm" (IANA), a través de capacitaciones en empleabilidad y emprendimiento.
- b) Financiar insumos, herramientas y equipamiento para los emprendimientos de las y los jóvenes.
- c) Apoyar la formación de formadores que preferentemente hayan participado del proyecto de cooperación triangular IANA o que se encuentren radicados en la comuna de Aquin y/o formen parte del equipo docente del Centro de Formación HRDF o de las instituciones en alianza estratégicas del proyecto. Esta formación contempla metodologías para el desarrollo de microemprendimientos con innovación, respetuosos del medio ambiente.
- d) Complementar el equipamiento del Centro de Transformación de la Escuela Técnica de HRDF, con materiales, herramientas y maquinarias que permitieran a las y los jóvenes desarrollar sus competencias para la transformación de productos agrícolas locales autóctonos.
- e) Promover el trabajo intersectorial iniciado en el marco del Proyecto IANA, entre el INFP, perteneciente al Ministerio de Educación, y los ministerios de Medio Ambiente y Agricultura de Haití.

A continuación, se presenta la metodología aplicada por el FOSIS en los procesos de formación de formadores (beneficiarios indirectos) y capacitación de las y los jóvenes técnicos (beneficiarios directos). También se da cuenta de los logros, resultados y aprendizajes de la iniciativa, que permitirán mejorar futuras experiencias de cooperación entre ambos países.



Agradecimientos



El FOSIS agradece el compromiso, trabajo y dedicación de los equipos involucrados y celebra que el lazo fraterno entre los pueblos de Haití y Chile se haya visto fortalecido con esta experiencia.

Agradecemos el financiamiento otorgado por el Fondo Chile, iniciativa del Gobierno de Chile, a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID), en alianza con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que permitió la implementación del proyecto. Asimismo, a la Embajada de Chile en Haití, por el apoyo en las coordinaciones para la implementación de este proyecto.

Reconocemos especialmente el trabajo de Nelien Lessage y Aivon Saint-Val, integrantes del equipo de coordinación de la ONG HRDF, socio local en Haití. Así también, al equipo de formadores, destacando la participación de Rolord Severe, Wendy Isaac y Milet Isaac, profesionales comprometidos con el desarrollo de las capacidades de los jóvenes en Haití.

Finalmente, queremos felicitar a las y los 23 jóvenes que durante los tres años de ejecución del proyecto demostraron fuerza, responsabilidad y perseverancia en su quehacer.







Antecedentes generales y Características del Proyecto



El proyecto “Fomento de microemprendimientos de jóvenes del sur de Haití en productos agrícolas sustentables” es el resultado de un proceso de trabajo que se inició con el proyecto “Imajine avni-nou ansanm” (Imagina un futuro juntos), una experiencia de cooperación triangular entre Haití, Chile y Alemania. Esa iniciativa buscaba fortalecer las capacidades de jóvenes del sur de Haití, entregándoles una formación técnica en medio ambiente reconocida por el Instituto Nacional de Formación Profesional (INFP) del Ministerio de Educación de Haití, que les permitiese desarrollar el conocimiento y las bases para generar pequeños emprendimientos locales, en los sectores de medio ambiente y transformación de productos agrícolas.

El proyecto “Imajine avni-nou ansanm” (IANA) buscaba proporcionar una respuesta a la fuga acelerada y creciente de jóvenes haitianos desempleados a países del hemisferio occidental. La hipótesis sostenía que, si el proyecto lograba el impacto esperado, se podría frenar la emigración alarmante y retener a trabajadores jóvenes calificados para sectores críticos del desarrollo. A lo que se sumaba, los grandes obstáculos que deben sortear los jóvenes que buscan trabajo en Haití: las tasas de desempleo juvenil se sitúan entre el 18% y el 47% en los países del Caribe y los empleos a los que pueden optar las personas jóvenes a menudo son de baja calificación. El problema afecta a hombres y mujeres en forma diferenciada; ya que las mujeres, en su mayoría, no acceden a la propiedad o a los medios de producción. Además, con la pandemia las inequidades han aumentado y el trabajo ya no es suficiente para sacar, tanto a hombres como mujeres, de la pobreza.

Por otra parte, el proyecto también contemplaba la necesidad de fomentar en Haití una cultura productiva respetuosa del medio ambiente, a nivel de los diversos agentes económicos, pero especialmente entre la población joven que está más abierta a un cambio de paradigma, de mentalidad y pensamiento.

Haciéndose cargo de las brechas de implementación que se observaban en esa iniciativa, el FOSIS postuló en 2018 al Fondo Chile, en busca de financiamiento para implementar un proyecto que posibilitara consolidar los conocimientos de estos jóvenes en materias de microemprendimiento, empleabilidad e innovación. Con la voluntad de dar continuidad a la colaboración internacional ya desarrollada en años anteriores, entendiendo que la formación por sí misma no resolvía del

todo las brechas que debían enfrentar las y los jóvenes en Haití. Para ello, se apoyó en el contacto y trabajo conjunto con la ONG HRDF y en el interés de este socio local de poner en práctica metodologías de entrenamiento y recursos que le permitieran a los jóvenes implementar sus propios microemprendimientos para alcanzar una autonomía, ligada a una producción de agricultura moderna, sostenible, adecuada y respetuosa de las condiciones medioambientales de la sección de Brodequin, comuna de Aquin, Haití.

En noviembre del año 2018, Fondo Chile aprobó la realización de este nuevo proyecto de cooperación, basado en los principios de la Cooperación Sur-Sur, que buscaba integrar y dar continuidad al trabajo de formación pedagógica de años anteriores (en el proyecto IANA), mediante la consolidación del proceso formativo y la implementación de microemprendimientos desarrollados por los propios beneficiarios.

El proyecto “Fomento de microemprendimientos de jóvenes del sur de Haití en productos agrícolas sustentables” contaba con dos años para su ejecución que contemplaban dos fases de implementación. La primera fase, denominada “Profesionales a cargo de la formación de los jóvenes haitianos, fortalecidos en sus competencias”, desarrolló un plan de capacitación para los formadores y para un profesional de la ONG HRDF (elemento clave para la sostenibilidad de este proyecto). Y en la segunda fase, denominada “Desarrollo de capacidades en la población joven de la comuna de Aquin”, se realizó una capacitación intensiva de transferencia de conocimientos prácticos, metodológicos y teóricos para los beneficiarios directos (los jóvenes técnicos en medio ambiente, egresados del proyecto IANA) y se implementaron sus microemprendimientos.

De acuerdo con los aprendizajes recogidos por las metodologías diseñadas por el FOSIS, en relación al desarrollo de microemprendimientos locales, se definió, junto al equipo local de HRDF y los formadores, realizar una capacitación/formación de siete módulos, basados en la experiencia de los formadores y, en particular, en las lecciones aprendidas durante la pasantía en Chile y las sesiones de intercambio y capacitación vía videoconferencias, realizadas por el FOSIS, que tuvieron una periodicidad promedio semanal o quincenal, y en los últimos dos meses, casi diaria.

Las expectativas del proyecto apuntaban por lo tanto a desarrollar capacidades en la población joven de la comuna de Aquin, que les permitiesen trabajar y gestionar sus microemprendimientos, a través de una capacitación y de la elaboración de proyectos grupales e individuales, que respondieran a sus necesidades, generando fuentes de trabajo para ellos y sus familias.

Las y los jóvenes, producto de su formación, lograron elaborar un perfil de proyecto, con su correspondiente presupuesto, y lideraron un proceso donde incorporaron las lecciones aprendidas.

Metodología



La implementación del proyecto “Fomento de microemprendimientos de jóvenes del sur de Haití en productos agrícolas sustentables” recogió la experiencia adquirida por el FOSIS y la ONG HRDF en un proyecto de cooperación anterior. De esa forma, el nuevo proyecto contempló las lecciones aprendidas e incorporó adecuaciones esenciales para su desarrollo, tanto a nivel de los formadores como de los jóvenes participantes. Las adecuaciones consideraron técnicas, metodologías y enfoques teóricos que han demostrado su pertinencia en jóvenes con niveles de educación formal bajos y que requieren de herramientas para autoemplearse.

Metodología para la formación de formadores

La transferencia de conocimientos se basó en una metodología de revisión conjunta, intercambios de opiniones, diálogos y reflexiones, en el marco de reuniones, talleres de lectura, discusiones teóricas, conceptuales y metodológicas.

Se puso a disposición de Haití la metodología de formación de formadores utilizada por el FOSIS para la capacitación en innovación y microemprendimiento, las que fueron traducidas al francés y al creole, y utilizadas como material pedagógico de base por los profesionales haitianos. El material compartido fue un Kit metodológico para la innovación social (que incluía una guía para la realización de proyectos de innovación social y emprendimiento en cuatro etapas: Iniciando, Explorando, Soñando e Implementando); un Manual para el Facilitador (herramienta para el formador); un Plan de Negocio (cuaderno de trabajo para la persona usuaria) y la metodología CANVAS. Todos los materiales entregados contenían elementos y enfoques de base que aportan a la implementación de los microemprendimientos en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

El trabajo basado en este material aportó a una transferencia de capacidades permanentes que permite proyectar una sostenibilidad de la enseñanza en la región, ya que la formación de los formadores posibilita que esta experiencia se replique sin la tutela o acompañamiento de la cooperación internacional.

Este proceso de intercambio y aprendizaje culminó con una pasantía de formadores en Chile, hito de cierre que tuvo como objetivo apoyar su

formación y finalizar con productos concretos para la capacitación con los jóvenes. Además de talleres y reuniones de trabajo en sala, durante la pasantía se realizaron visitas a personas usuarias de programas del FOSIS y visitas a municipios, instituciones ejecutoras de proyectos y otras instituciones públicas, instancias que buscaron aportar a un conocimiento práctico de las materias tratadas.

La pasantía finalizó con la co-construcción de un modelo de formación para el desarrollo de negocios colaborativos y emprendimientos asociativos o individuales de jóvenes de zonas rurales vulnerables de Haití y tuvo como base las metodologías ligadas al trabajo socioproductivo asociativo con innovación y respetuoso del medio ambiente, en las cuales el rol del formador o facilitador es clave para el proceso de formación, por su capacidad para adaptar la metodología a las características del grupo objetivo, desarrollar un plan de formación pertinente y capacitar a los jóvenes, acompañándolos y monitoreando su proceso de aprendizaje.

Metodología para la formación y capacitación de las y los jóvenes beneficiarios

La capacitación o formación de los jóvenes técnicos en medio ambiente consideró como punto de partida los aprendizajes y experiencias recogidos durante el proceso de formación de formadores y la pasantía en Chile.

Por lo tanto, propone y aplica una formación modular en empleabilidad y emprendimiento con innovación y énfasis en la asociatividad, compuesta por siete módulos o unidades: agroecología, asociatividad, gestión del emprendimiento, crédito, innovación, marketing y desarrollo de proyectos (CANVAS). La formación contempló 93 horas, divididas en 31 sesiones, de 3 horas promedio cada una, que consideraron un 20% de formación teórica y 80% práctica.

Realizada esta primera etapa de la formación, los jóvenes elaboraron sus perfiles de proyecto donde presentaron sus microemprendimientos y presupuestos asociados. Para brindar continuidad y apoyo a esta etapa de la formación, se diseñó un plan de acompañamiento y seguimiento para acompañar a los jóvenes en la implementación de sus proyectos de emprendimiento. Ese plan fue elaborado en conjunto con el equipo de formadores y coordinador local, y puesto a disposición de Haití.

Logros, Alcances y Resultados



El proyecto, financiado por el Fondo Chile, fortaleció no solo las capacidades de 20 jóvenes que ya contaban con una formación técnica en medio ambiente, sino también las del equipo de profesionales haitianos que estuvo a cargo de esa formación. Esto permitió dejar capacidades instaladas tanto en los beneficiarios directos del proyecto (las y los jóvenes), como en los beneficiarios indirectos, las y los formadores – en su mayoría agrónomos que trabajan y viven en el sur de Haití–, que participaron y seguramente participarán en el futuro en otros proyectos liderados por HRDF en dichas localidades.

A través del proyecto, también fue posible financiar la compra de insumos, maquinarias, herramientas y equipamiento para los emprendimientos presentados por las y los jóvenes al término de su proceso de formación. Sin duda, la parte más esperada por los jóvenes, ya que de otra forma no podrían haber puesto en marcha las cinco iniciativas desarrolladas con el programa de formación.

El proyecto también complementó el equipamiento del Centro de Transformación ubicado en la Escuela Técnica de HRDF, con materiales, herramientas, instrumentos y máquinas que permiten a los jóvenes desarrollar sus competencias para la transformación de productos agrícolas locales. Esto significa que el proyecto logra mejorar la infraestructura de la escuela técnica de la ONG socia y deja a disposición de las y los jóvenes y de la comunidad de Aquin en general, un espacio de aprendizaje y producción.

De esta forma, se dio cumplimiento cabal al objetivo general del proyecto y se respondió a sus objetivos específicos. Si bien, durante el desarrollo de esta iniciativa en Haití, no se lograron generar las coordinaciones intersectoriales comprometidas inicialmente, ello abre un espacio de reflexión respecto a cómo el contexto sociopolítico y la contingencia de la pandemia afectaron la generación y mantención de las relaciones intersectoriales (con instancias e instituciones locales, regionales y/o ministeriales).

No obstante, el proyecto sí contribuyó al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y sus respectivas metas, ya que son 20 los jóvenes que han empezado a generar ingresos a través de la venta de la producción que generan sus emprendimientos agroecológicos (ODS1). Asimismo, se logró sostener una alta participación femenina en un ámbito productivo y rural, donde cultural y socialmente no se observa habitualmente (ODS 5). Tampoco se han escatimado esfuerzos por promover una actividad económica productiva sostenible en el tiempo, que permita generar no solo autoempleo sino la contratación de mano de obra calificada y no calificada (ODS 8). Así, se espera que con todas estas acciones se haya logrado incidir en uno de los sectores más empobrecidos de la población haitiana (ODS 10) y proteger y promover un uso sostenible de los ecosistemas de este territorio, deteniendo la degradación de sus tierras (ODS 15).

Desafíos y Aprendizajes



Si bien los logros del proyecto son evidentes, su implementación no estuvo exenta de obstáculos que fue necesario ir resolviendo en el camino.

Desde un inicio, esta iniciativa concentró múltiples desafíos que requerían una coordinación decidida con el socio local, su equipo coordinador y director.

Los principales retos fueron superar la complejidad de las barreras idiomáticas (los actores involucrados hablaban español, francés y/o creole); las diferencias culturales; la formación profesional dispar de los actores involucrados; las altas expectativas respecto a la ejecución del proyecto; los contextos sociopolíticos adversos; la contingencia por pandemia; y una experiencia inédita en FOSIS de transferir recursos a un tercero en el extranjero.

Por otro lado, la adaptación de los contenidos metodológicos transferidos, junto al equipo profesional de Haití, y la creación de un plan de formación, acompañamiento y seguimiento, que buscaba adecuarse técnicamente a las condiciones locales, resultaron ser otras complejidades que el proyecto fue capaz de ir solucionando.

De ese modo, se fue dando una apropiación del proceso de implementación de esta iniciativa por parte de los actores locales: una apropiación de la metodología, del plan de trabajo, del presupuesto y su distribución. Los formadores fueron aplicando y adaptando la metodología compartida por FOSIS; HRDF en tanto socio local, fue revisando el plan de trabajo y proponiendo adecuaciones que se ajustarían más a las necesidades locales, de los jóvenes, sus familias y la cultura local del sur de Haití.

Las modificaciones incorporadas al diseño original y su ejecución fueron todas motivo de análisis, diálogo y discusión con el equipo local. Producto de ese análisis, por ejemplo, los recursos estimados inicialmente para la realización de misiones y pasantías que fueron suspendidas por pandemia se redestinaron en parte importante a la implementación de los microemprendimientos de las y los jóvenes beneficiarios.

Esta coordinación e implementación del proyecto con el equipo coordinador local y los formadores calificados, permitió que estos actores activaran su propio proceso de aprendizaje que fueron incorporando

estos nuevos conocimientos al trabajo que debían realizar con los jóvenes y a su realidad local; que los procesos fueran incluyentes y flexibles, y que por lo tanto se considerara la opinión de los jóvenes a la hora de tomar decisiones y proponer modificaciones al plan de trabajo; y que los espacios en los que se relacionaban los actores fuesen legitimados por ellos mismos y permitiesen sostener la ejecución del proyecto a pesar de las dificultades y del tiempo en que se debió extender la ejecución de esta iniciativa.

Ahora, si bien existió un involucramiento efectivo de parte de los actores convocados, se echó de menos un apoyo más activo de las entidades locales, ya que, reconociendo la fragilidad institucional con la que deben operar estas iniciativas de Cooperación Sur-Sur en Haití. Hubiese sido un logro generar alguna estrategia de vinculación que facilitara el aporte en recursos humanos, equipamientos, transporte u otros, de parte de esos actores.

Así, por ejemplo, el involucramiento y cooperación del sector privado del país en las distintas etapas del proceso, podría significar un apoyo importante, tanto para los jóvenes emprendedores como para los formadores, que ayudaría a orientar sus estrategias de producción, venta y marketing, así como mejorar la implementación de los emprendimientos individuales y asociativos.

Reconociendo que generar vínculos o alianzas intersectoriales en Haití reviste de una dificultad particular para las instituciones locales, resultaría significativo que estas experiencias ayudaran a generar una metodología y un saber hacer para la generación de redes de colaboración intersectorial: un compartir experiencias, aprendizajes y coordinar acciones que pudiesen incidir en las políticas públicas, aportando a la replicabilidad de futuras iniciativas para un desarrollo humano y territorial.

Con todo lo anterior, uno de los principales aprendizajes de FOSIS se relacionó con su capacidad de adaptación frente a circunstancias desfavorables en la implementación del proyecto: la capacidad de generar metodología en conjunto con otro; de ser capaz, a pesar de las tensiones de recoger la urgencia, innovar e implementar las adecuaciones requeridas.

Otro aprendizaje que quisiéramos destacar fue la importancia de generar en todo momento un diálogo y retroalimentación con los jóvenes participantes (beneficiarios directos) logrando recoger sus observaciones y propiciando su empoderamiento, su participación en la toma de decisiones y el fortalecimiento de sus capacidades de autogestión y liderazgo.

El trabajo con el equipo de la institución social, HRDF, también se sostuvo en una relación de complementariedad, no exenta de dificultades, pero que permitió concretar una ejecución del proyecto con calidad y proyectar una sostenibilidad de sus resultados y del trabajo con los jóvenes más allá de los tiempos formales de ejecución del mismo.

Así, uno de los aprendizajes que como institución se refuerza con esta experiencia de cooperación internacional, es la necesidad de que estos proyectos de cooperación cuenten siempre con la posibilidad permanente de un espacio de diálogo, análisis y adecuación conjunta.

También, es fundamental la flexibilidad con la que cuenta este instrumento, Fondo Chile, para incorporar adecuaciones a los planes de trabajo. De otra forma, no hubiese sido posible, por ejemplo, que una parte importante del presupuesto del proyecto se redestinara a financiar los emprendimientos de los jóvenes beneficiarios, más allá de los aportes iniciales definidos en este proyecto Fondo Chile.

Por último, es clave destacar la importancia del desarrollo metodológico alcanzado, ya que parte del legado del proyecto se materializa en el plan de formación, acompañamiento y seguimiento creado. Así como en el material metodológico del FOSIS, traducido al francés y creole (Kit de Innovación, Manual del Facilitador y Plan de Negocio), que quedan a

Conclusiones y Perspectivas de futuro



Sin duda, los años en los que se implementó el proyecto fueron complejos a nivel mundial y local, pero a pesar de las circunstancias adversas que existieron para la implementación del proyecto, se logró continuar con esta iniciativa apodada con cariño por el socio local: “La vida después de los módulos”.

Mediante este proyecto desarrollado por el FOSIS e implementado en conjunto con la ONG HRDF -quienes comprendiendo que los procedimientos, decisiones y acciones tomadas en los tiempos correctos permiten crear un sistema dinámico que brinda soluciones a controversias antiguas- fue posible que las partes involucradas en el proceso ejecutaran las metodologías, actividades y productos de manera que el proyecto no se suspendiera.

La asistencia técnica fue necesaria y pertinente para dar continuidad al proceso de formación, reforzar la capacitación e implementar los microemprendimientos, lo que era una prioridad para las y los jóvenes y la ONG HRDF.

La sostenibilidad fue lo que motivó desde un inicio la búsqueda del financiamiento de Fondo Chile para implementar el proyecto “Fomento de microemprendimientos de jóvenes del sur de Haití en productos agrícolas sustentables”. Su exitosa implementación es la muestra de que las conclusiones del proyecto predecesor, IANA, eran pertinentes en lo que respecta a la necesidad entregar capacidades de implementación a la población local y, por lo tanto, satisfacer la materialización y puesta en valor de las capacidades desarrolladas tanto por las y los jóvenes como por el equipo profesional local de formadores y coordinador.

Respecto del impacto, creemos que el proyecto ha transformado la vida de las y los jóvenes beneficiarios del proyecto. Hemos visto como han tomado conciencia de cómo sus conocimientos les permiten cultivar la tierra de manera sustentable, transformando los productos agrícolas locales y generando recursos a través de la venta de su producción; todo esto, en una relación de respeto y cuidado al medio ambiente, a su entorno, suelo y agua.

En este contexto, es posible proyectar metas más ambiciosas como, por ejemplo, aplicar lo aprendido en otras comunidades de los alrededores. Esto, con el objetivo de mitigar la vulnerabilidad socioeconómica y medioambiental de la población y su territorio mediante una sensibilización medioambiental sostenida, la mejora en la gestión de los recursos hídricos con planes de gestión de cuencas, aprovechamiento sostenible de recursos forestales, reforestación y conservación del suelo.

También es necesario destacar la relevancia de contar con un socio local para dar sostenibilidad del proyecto. El apoyo de la ONG HRDF a las y los jóvenes es pilar fundamental y estratégico para asegurar la continuidad de los cinco proyectos de microemprendimiento que se impulsaron con el proyecto, lo que se complementa con el firme compromiso de cada uno de los jóvenes para seguir adelante.

Por último, destacamos la concordancia y sincronía que hubo siempre entre la experiencia desarrollada por el FOSIS y los objetivos que dan vida al Fondo Chile, que buscan promover acciones contra el hambre y la pobreza, basados en los principios de Cooperación Sur-Sur para un desarrollo sostenible, compartiendo las experiencias chilenas en temas económicos y sociales, y en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas.

Actores y testimonios



Haití

Haitian Resource Development Foundation (HRDF)

Socio local del proyecto a cargo de su implementación en Haití
<https://www.hrdf.org/>



Aldy Castor
Presidente HRDF

Este proyecto ya terminó, no obstante, para los jóvenes técnicos comienza una nueva etapa en la que cada uno es un actor. Ahora depende de ellos implementar las lecciones aprendidas para lograr su

autonomía y asegurar el futuro de sus hijos.

Este es un gran desafío personal, pero HRDF permanecerá a su lado para apoyarlos y asesorarlos en los próximos meses.



Nelien Lessage
Coordinador Local HRDF

Los jóvenes técnicos, con su formación en medio ambiente, podrán capitalizar sus conocimientos y desarrollar sus proyectos de impacto local. Van a enfrentar muchos desafíos

Como emprendedores agrícolas, en ellos descansa la alimentación de la sociedad y deberán tomar riesgos. Los animo a continuar, buscando lo mejor de sí mismos, de sus familias y su comunidad, manteniendo siempre un espíritu abierto.

Chile

Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS)

Organismo ejecutor del Proyecto
<https://fondo Chile.cl>



Candy Catipillán
Coordinadora del Proyecto

Isabel Araya Contraparte técnica del Proyecto

Este Proyecto nos ha permitido poner en práctica los aprendizajes y conocimientos de FOSIS tanto en materia

de cooperación internacional como de diseño e implementación de metodologías y ejecución de programas.

Ha sido una experiencia positiva que supimos desarrollar a pesar de los desafíos, tanto sociopolíticos, medioambientales y de contingencia por pandemia covid-19.

Por ello, nos colma de felicidad ver los resultados y objetivos alcanzados en compañía de un equipo local muy comprometido con el trabajo a realizar. Al ver los logros de los jóvenes, con sus emprendimientos individuales y colectivos funcionando, sus producciones y ventas, nos damos cuenta de la importancia de lo realizado y de lo valiosa que fue esta colaboración y ejecución a distancia.

Esperamos que iniciativas como ésta se puedan replicar en el tiempo y a una escala mayor.

Jóvenes participantes

Beneficiarios directos y participantes del proyecto



Maxène Desir
Beneficiario emprendimiento individual

“Hoy estoy contento, gracias a este proyecto, puedo decir que yo soy un joven técnico y también soy emprendedor.”



Franz Sanon
Beneficiario emprendimiento asociativo

Hoy es para mí un placer, poder explicar la importancia de este proyecto en mi vida, hay un proverbio que dice “es más importante que alguien aprenda a pescar, le den pescado todos los días”. Este proyecto permite que tengamos una misión en nuestra vida, porque nos permitió realizar un plan para nuestros negocios con responsabilidad medioambiental.



Wislande Dorsinvil
Beneficiaria emprendimiento asociativo

Antes no podía aprender nada... Ahora mucha gente me pregunta qué aprendí, dónde lo aprendí. Les respondo que es gracias a HRDF y FOSIS en el marco de un proyecto de Fondo Chile. Me di cuenta de la importancia del proyecto en mi vida cuando empecé a cultivar en el campo, a cultivar hortalizas que no se utilizaban en la tercera sección de Brodequin, como pimientos, ají y berenjenas, porque durante mucho tiempo la población iba a otros lugares a comprarlas.

Fondo Chile contra el hambre y la pobreza (Fondo Chile – PNUD)

Institución que financia este Proyecto
<https://fondo Chile.cl>



Carla Romo
Secretaria Ejecutiva Fondo Chile

El proyecto que lideró Fosis en el sur de Haití fue uno de los tres proyectos públicos que fueron seleccionados el año 2018, representando de buena manera junto a la Defensoría Pública Penal y la Agencia Chilena para la

Calidad e Inocuidad Alimentaria a los actores públicos de cooperación de esa Convocatoria.

Fosis debió enfrentar muchos desafíos como fue la diferencia idiomática, un terremoto en Haití que afectó los departamentos del sur, los efectos de la pandemia, una conectividad inestable, etc., y a pesar de ello gracias a los vínculos que establecieron con el equipo haitiano y su compromiso lograron llegar a buen puerto.

Creo que este proyecto significó gestionar muchas consideraciones simultáneamente, por lo que ya finalizado, ver a los y las jóvenes formados en emprendimiento y empleabilidad, y en condiciones de emprender individual o colectivamente de acuerdo a como ellos mismos se organizaron, es motivo de mucho orgullo.”

Formadores

Beneficiarios indirectos del proyecto a cargo de la capacitación, acompañamiento y seguimiento del proceso de formación



Rolord Severe
Formador del Proyecto

El proyecto nos ha permitido enriquecer nuestro conocimiento en emprendimiento, sobre todo en emprendimiento agrícola. Logramos contar con un back round teórico y práctico adquirido durante la

pasantía en Chile donde participamos de varios talleres de formación, de intercambio de conocimiento y saberes sobre temas como el desarrollo de metodologías de educación de adultos, Modelo CANVAS, Plan de negocio, técnicas de innovación, entre otros. Además tuvimos la oportunidad de visitar varias experticias de cultivo de huertas familiares, viveros, fabricación de muebles, entre otros.

Estos conocimiento han sido muy útiles no sólo para mí como profesional, sino también para poderlos compartir con la gente de mi comunidad y nuestro país. Como profesores en este proyecto, hemos puesto en práctica los conocimientos adquiridos para formar y ayudar a los campesinos y jóvenes del sur de Haití que se dedican a la agricultura.

Actualmente los jóvenes técnicos formados en este proyecto se encuentran desarrollando sus propios emprendimientos basados en la producción, transformación y venta de productos agrícolas de forma asociativa (3 emprendimientos asociativos) e individual (2 emprendimientos individuales). De los 5 emprendimientos, 4 son agroecológicos y 1 de transformación agrícola.

La Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID)

Institución de soporte para el Proyecto.
<https://www.agci.cl>



Juliana Zedan
Sectorialista FOSIS en AGCID

Como profesional de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AGCID, agradezco la oportunidad formar parte del equipo que se ha conformado para llevar a cabo este proyecto.

Si bien ha sido desafiante desde sus inicios, es un privilegio ocupar el lugar de articuladores de equipos que trabajan técnicamente iniciativas que, además de generar vastos conocimientos y fortalecimiento institucional para los Estados, propician la aparición de vínculos en el territorio que sin duda contribuyen a la mejora en la calidad de vida de las personas beneficiadas.

Este proyecto en particular, surge a partir de la implementación del proyecto "Imagine Avni-Nou Ansanm" - Imagina un futuro Juntos (IANA) que evidenció la necesidad de continuar trabajando y profundizando en espacios que permitieran ir conformando un tejido comunitario sustentable y apoyando la empleabilidad de jóvenes que requerían fortalecer sus propios emprendimientos.

Sumado a los esfuerzos y liderazgos locales por parte de los colegas en Haití, el éxito en la ejecución de este proyecto, se logra también a través del compromiso permanente del equipo de FOSIS que acompañó este proceso con mucha dedicación y eficiencia.

Finalmente, reiterar que para la cooperación internacional siempre es estimulante coordinar este tipo de proyectos que resultan significativos para todos quienes intervenimos de alguna manera en estas líneas de trabajo cuya motivación son siempre contribuir al mayor desarrollo en los países.

Municipio de Aquin

Institución que apoya el desarrollo del proyecto en la comuna de Aquin



Josette Momperouse Cambry
Alcaldesa

Toda esta formación permitirá a los jóvenes utilizar sus propias alas para volar y defenderse en la sociedad con autonomía ya que son capaces de desarrollar sus

conocimientos. Con lo que han aprendido en esta formación, podrán trabajar y desarrollar sus propios negocios.

Embajada de Chile en Haití

Organismo que ha apoyado el desarrollo del proyecto en Haití
<https://chile.gob.cl/haiti>



Rodrigo Donoso
Embajador

El rol de nuestra Embajada en Haití ha sido siempre prestar apoyo y orientación a las distintas iniciativas de Cooperación que lidera Chile en este País.

En el caso de este proyecto financiado por Fondo Chile que viene a consolidar lo avanzado en un proyecto anterior de cooperación triangular entre Haití, Chile y Alemania, hemos estado, junto al Cónsul Claudio Quiñones, atentos a lo realizado, prestando apoyo a las gestiones sobre todo iniciales, y previniendo posibles riesgos y dificultades en la ejecución en terreno. Así fuimos informando según requerimiento sobre la situación política, cultural y económica de la realidad haitiana y su evolución. También se puso a disposición las redes de contactos en diversas materias para alivianar las coordinaciones y reforzar los vínculos necesarios para una buena ejecución.

Ha sido un proyecto que ha superado importantes obstáculos y que ha logrado fortalecer las capacidades de los jóvenes del Sur de Haití tal cual se había comprometido con Fondo Chile.



www.fondochile.cl